

Semana Santa en Sabanalarga: tradición, fe y redes de identidad religiosa

Holy Week in Sabanalarga: Tradition, Faith, and Networks of Religious Identity

Fecha de recepción: septiembre 15 de 2025 - Fecha de aprobación: diciembre 12 de 2025

José A. Reales Blanco¹

Resumen

Este estudio explora la Semana Santa en Sabanalarga, Atlántico, declarada patrimonio inmaterial de la Nación en 2023, analizándola como un complejo sistema social que va más allá de una simple manifestación religiosa. Basándose en teorías sociológicas como el funcionalismo estructuralista de Talcott Parsons. El trabajo examina cómo los valores religiosos influyen en las acciones individuales y cómo la celebración es una red de comunicaciones, influencias e identidades que permiten la evolución sociocultural.

La investigación se adentra en la historia de Sabanalarga, fundada en 1744 e intrínsecamente ligada a la Semana Santa desde sus inicios, destacando su linaje religioso a partir del siglo XVIII. Se detalla cómo las procesiones se convirtieron en escenificaciones de fe y la evolución de las prácticas a lo largo del tiempo, incluyendo incidentes históricos como la prohibición de procesiones en 1963.

El estudio se centra en dos grupos clave: La Cofradía de los Centuriones, la más antigua con 111 años de existencia, se caracteriza por su marcha particular y vestimenta distintiva, así como por la internalización de roles y normas entre sus miembros, quienes a menudo participan por "mandas" o promesas personales. La Hermandad de los Santos Varones, por su parte, aunque con una estructura más descentralizada, también se forma por lazos de fe y "mandas", donde cada integrante encuentra un significado personal en la celebración. El análisis etnográfico revela que la participación se arraiga en la herencia familiar, las promesas y las emociones individuales, fortaleciendo los lazos sociales y la identidad colectiva.

¹ Estudiante de último semestre de Sociología en la Universidad del Atlántico. Colombia

Palabras Clave:

Semana Santa; identidad religiosa; sociología; capital cultural; integración social; rituales religiosos; mandas; cohesión social.

Abstract

This study explores Holy Week in Sabanalarga, Atlántico, declared an Intangible Cultural Heritage of the Nation in 2023, analyzing it as a complex social system that transcends a simple religious manifestation. Based on sociological theories such as Talcott Parsons' structural functionalism, the work examines how religious values influence individual actions and how the celebration is a network of communication, influence, and identities that enable sociocultural evolution.

The research delves into the history of Sabanalarga, founded in 1744 and intrinsically linked to Holy Week since its inception, highlighting its religious lineage from the 18th century onward. The study details how processions became enactments of faith and the evolution of these practices over time, including historical incidents such as the 1963 ban on processions. It focuses on two key groups: the Brotherhood of the Centurions, the oldest at 111 years old, characterized by its distinctive march and attire, as well as the internalization of roles and norms among its members, who often participate as personal vows or promises. The Brotherhood of the Holy Men, while more decentralized, is also formed by bonds of faith and vows, where each member finds personal meaning in the celebration. The ethnographic analysis reveals that participation is rooted in family heritage, vows, and individual emotions, strengthening social ties and collective identity.

Keywords:

Holy Week; religious identity; sociology; cultural capital; social integration; religious rituals; vows; social cohesion

Introducción

La influencia de los valores religiosos en las acciones de los individuos, desde hace siglos son una parte importante en la toma de decisiones y acciones de las personas. Como seres sociales vivimos en una red de comunicaciones, influencias e identidades que permiten la evolución y trascendencia de factores sociales y culturales. Colombia, un país catalogado como altamente religioso, según la encuesta mundial realizada en 26 países por el Instituto IPSOS en el año 2023, Colombia figura entre los que más creen en Dios, con 86%. En la cola, entre los menos creyentes, está Japón con un 19%. Por ende, podríamos decir, que es uno de los países que aún mantiene la esencia de las tradiciones europeas como lo son las procesiones en Semana Santa.

En el corazón del departamento del Atlántico, se encuentra ubicado el municipio de Sabanalarga. Su Semana Santa fue declarada patrimonio inmaterial de la Nación en el año 2023. Por ello, a largo de este informe, se describirán las dinámicas

culturales e historias de vida, de los grupos de feligreses que se organizan en el municipio de Sabanalarga y cómo estas tejen una red de vínculos sociales y valores compartidos. Cuentan los historiadores locales que este es un pueblo de fe, un pueblo que desde antes de su fundación ya era religioso y practicaba estos actos en sus curatos y villas, y que, desde hace siglos, entre sus habitantes se manifiesta una cierta vocación por los actos religiosos. Nuestra intención no es más que analizar y comprender como se han codificado las identidades culturales de sus pobladores, entender la trascendencia histórica que se engrana con la cultura religiosa y obtener conclusiones que permitan visibilizar el poder estructurador de los rituales religiosos.

Se partirá desde la visión de la Semana Santa como un sistema social, tal como lo establece Talcott Parsons en su teoría funcional estructuralista, veremos cómo la articulación entre las partes permite el funcionamiento de este sistema. No solo desde los factores de valores y creencias, sino, también, desde la forma en que cada una de sus partes interactúa y se adapta al entorno. Las personas que integran el sistema, serán entonces atadas a su meta a partir de la integración a la hermandad o cofradía. La integración social será, pues, la herramienta que nos dará anteojos para comprender ese sistema de vínculos, normas y valores compartidos que reflejaran el sentido de pertenencia a la comunidad religiosa nacional.

Para lograr los objetivos mencionados, será completamente necesario introducirnos en el día a día de la Cofradía de los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones; las personas que allí se encuentran son los feligreses que se organizan alrededor de los rituales religiosos que se llevan a cabo en esta semana mayor, como lo son las procesiones. Pero antes de eso, es necesario hacer un a centralización histórica para comprender el entorno en que esta investigación se llevará a cabo. Haciendo uso del relato etnográfico se describirán las situaciones importantes que articulan la investigación.

Métodos

Se empleó un abordaje etnográfico y el uso del relato etnográfico para describir situaciones importantes que articulan la investigación y recopilar historias de vida de los miembros de las cofradías. Como también una revisión

documental que permitió construir una perspectiva historiográfica. La investigación implicó introducirse en el día a día de la Cofradía de los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones, con una observación participante. Se realizaron preguntas sobre cómo los miembros llegaron a ser parte de la cofradía y lo que significa para ellos ser parte de la tradición.

Perspectiva historiográfica

Sabanalarga es un lugar con 280 años de tradición que viene con un linaje religioso desde mediados de la segunda mitad del siglo XVIII —a su vez se remonta a la primera mitad del siglo XVI con la irrupción hispánica en el territorio—. Aquí los niños estampaban la devoción al Santo Rosario, al llegar la Semana Santa, el Jueves Santo se cocinaba por última vez hasta el domingo de resurrección, puesto que era prohibido el fuego en las casas, se usaba solo ropa nueva con color de duelo y se entraba a la iglesia a las dos o tres de la mañana. Sabanalarga fue fundada el 24 de enero de 1744, mismo año en que se llevó a cabo la primera celebración de la Semana Santa y finaliza la total fundación de la parroquia, es decir, Sabanalarga nace inmersa en la Semana Santa como herencia hispánica.

No obstante, en ese antiguo curato que se extendía desde Luruaco hasta Ponedera, se profesaba la fe fuera de los postulados de la iglesia colonial hispánica, pero con diversos elementos de ese sincretismo cultural trascendente del mestizaje étnico.

La historia de este lugar patrimonial evidencia la forma ortodoxa en que se llevaban a cabo estos rituales religiosos.

“El 12 de abril de 1963 el sacerdote Basilio Natera se retiró de la procesión del Viernes Santo por la larga duración del paso y la desobediencia de los pobladores; por esto, el Sábado Santo, 13 de abril de 1963, el padre Natera decidió no sacar la procesión de la Soledad de María, lo que disgustó a los pobladores hasta el punto de enfrentarse la policía con la población hasta que las puertas de la iglesia fueron abiertas a la fuerza para sacar la imagen de la dolorosa. (Pizarro y Ávila, 2017)”

Esto provocó que prohibieran las procesiones hasta 1967, cuando el sacerdote Luis Enrique Tamayo fue nombrado párroco, con la condición de que estas no se extendieran más de dos horas. “En 1969 vuelven las procesiones a las calles. Con la novedad de llevar judíos en vivo porque las de madera se habían destruido por la polilla y el comején” (Pizarro y Ávila, 2017). Se hizo así por cinco años.

Lo que comenzó siendo una forma obligada de vivir, al toque de las campañas, hoy sin obligación, esta semana mayor, como la llaman algunos, se ha convertido en un momento de organización; Sabanalarga se ha vuelto un referente cultural y religioso, sus manifestaciones de fe expresan la historia local que se desarrolló alrededor de las creencias católicas.

En el libro de Javier Pizarro del Río en colaboración con el historiador Xavier Ávila *"Semana Santa en Sabanalarga, Atlántico. Tradición, religiosidad e historia"* se hace una recopilación de fotografías y datos históricos que muestran la evolución de la Semana Santa en Sabanalarga. Las procesiones se volvieron escenificaciones que rememoran la fe, son un espacio donde se enmarca la relación entre el individuo y su creencia. En 1744 y 1854, se produjeron los incendios de las parroquias de paja. Este último (1854) producto de un volador en medio de una procesión. Solo es hasta la década de 1910 en que se terminó el actual templo central, pero, antes, en 1879 llegan las imágenes del Nazareno y el Santo Sepulcro, las cuales, se convirtieron en insignia de la asociación que decidimos analizar más a fondo, "Los Santos Varones".

Un punto de partida: la Cofradía de los Centuriones

Los centuriones son la cofradía más antigua en Sabanalarga, tiene alrededor de 111 años. La primera vez que se llevó a cabo esta marcha fue en 1913 y hasta el día de hoy ha consistido en un marchar de espalda al sonido de un redoblante que marca el paso y dándole el frente al Santo Sepulcro, van organizados en forma de U resguardando el paso del sepulcro, una hilera en cada costado y una fila de cinco centuriones en la parte de atrás, en medio de la marcha dan tres pasos hacia adelante y dos hacia atrás. A pesar de ser una cofradía no instituida, tenía una estructura organizativa completa hasta el punto de interiorizar sus roles.

Figura 1. *Procesión del Nazareno 1950*



Fuente: *Archivo histórico de Sabanalarga (1950).*

Su vestimenta consiste en un casco decorado con lentejuelas y una cresta roja elaborada con las fibras de un cepillo que en su frente tiene un velo blanco que tapa la cara del penitente, una camisa clásica blanca adornada con hombrecas doradas, un pantalón negro con un bordado plateado a lo largo del pantalón, zapatos negros clásicos, unos guantes blancos y una lanza elaborada con un tubo delgado de aluminio adornada con un espiral de papel brillante a lo largo de la misma, en la punta, lleva un lazo morado que, al mover la lanza, crea un efecto de onda. La lanza no puede variar en tamaño, pero sí puede variar en peso y material, debido a que eso representa el tamaño de su petición y su fe. Esto es una forma de representación, de que, a pesar de las reglas, existe una libertad al momento de decidir la forma en que se desea transmitir ese fervor o la pena interna por la que se marcha. No se rompe la regla, solo se adapta la norma a la acción, y la acción a la norma; es decir, que las personas están socialmente integradas porque interiorizan estas normas y valores que comparten con la cofradía, y a partir de esto, regulan sus acciones.

Figura 2. Casco de los centuriones; Centurión y su vestimenta representativa del Viernes Santo.

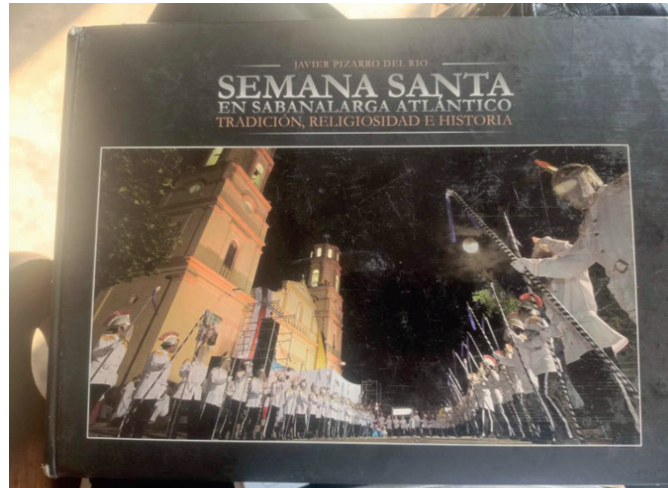


Fuente: Archivo de la investigación (2024).

En una reunión con la cofradía surgió una pregunta importante, ¿cómo llegaron a ser parte de esta?, el director explicó que su incorporación a la cofradía se originó en una crisis familiar provocada por un accidente doméstico que sufrió su hijo de cinco años. A partir de esa experiencia, realizó una manda que se convirtió en un punto de inflexión en su vínculo con la organización. Estas mandas se vuelven una forma de vida, a lo que Javier Fritz (vicepresidente de la cofradía) explicó que “la manda es algo simbólico, algo que ofreces con devoción, con amor, con fe; por la salud de alguien, es algo interno”. En el libro de Pizarro y Ávila (2017) se explica que “las mandas expresan las formas en que los individuos asumen e interiorizan sus creencias, es la obligación moral y social de difundirlas y comunicarlas”. ¿Es esta la razón de la devoción?, ¿son este tipo de internalidades sustentadas en las representaciones sociales transmitidas por generaciones lo que estructura su identidad? son las preguntas que me surgen en este punto; para hallar la respuestas a estos interrogantes solo es necesario “verlo desde el interior del creyente”, para darnos cuenta de que es aquí donde se comienza a ver una profunda conexión personal entre la religiosidad y creencias transmitidas de generación en generación, junto con la forma de percibir los sucesos, se atañe entonces a la red de valores compartidos alrededor de la fe y la religión, será esta la dimensión moral, de la que nos habla Durkheim, la que tomará el papel protagonista debido a que los valores se convierte en la guía de la acción; y desde la cosmovisión religiosa, se sella un contrato simbólico con un ser supremo con base en la moralidad y el valor de la religiosidad.

Los centuriones se refieren a ellos mismos como soldados; al interiorizar ese contrato o manda van codificando su identidad cultural y visión personal.

Figura 3. Portada del libro: Libro prestado por los centuriones; "Semana Santa en Sabanalarga, Atlántico. Tradición, religiosidad e historia"



Fuente: propiedad de los centuriones.

Figura 4. Santo Sepulcro.



Fuente: Archivo histórico de Sabanalarga (1953).

El recuerdo de mi fe: Santos Varones

La Hermandad de los Santos Varones, llamada anteriormente como la Hermandad de los Nazarenos, viene de tradición, cuando el padre Tamayo fue párroco de Sabanalarga —estuvo desde 1967 hasta 2003—. Antes se cargaba el Santo Sepulcro como se quisiera, con camisa blanca, un pañuelo en la cabeza y el aliciente que llevaban una botella de ron en el bolsillo de atrás, esa era el agua. Para dar un contexto más amplio y comprender cómo esta hermandad llegó a ser insignia clave de la Semana Santa en Sabanalarga, me permitiré relatar la historia contada por Hugoberto Cervantes (director de Los Santos Varones) en la que se teje una de las tantas historias que favorece la red que articula el vínculo entre el hombre y su creencia.

Mi hermano, que en paz descance, fue uno de los impulsores de esto. Fueron ocho sacerdotes a dirigir la misa, la gente no cabía en la iglesia, la banda marchaba al sonido del *miserere*, esa cercanía con la gente yo digo que es el palacio. Él tuvo un accidente donde le dieron 72 horas de plazo, pero revivió, así que él se propuso hacer de nazareno, pagó la manda por dos años, ¿tu recuerdas cuando las casas eran de barro? bueno, él cogió dos horcones de esos y un señor apellido Blanco que era quien hacía los techos aquí en Sabanalarga, le metió unos tornillos para hacer la cruz. Entre tres lo ayudábamos a sostenerlo porque era una barbaridad. De ahí, voló a cargar el Santo Sepulcro. De aquí en adelante llegó a un acuerdo con el padre Tamayo de colocar el nombre de Los Santos Varones, esa vaina es bíblica, pues cuando Jesucristo estira los brazos, agacha la cabeza y muere, se dice “santos varones, bajen el cuerpo de Jesús y pónganlo en el sepulcro”.

En la historia de la tradición cristiana estos santos varones son José de Arimatea y Nicodemo. Esto va estructurando, organizando e identificando cada uno de estos grupos, se vuelve un factor común y la línea que une a sus integrantes. No cabe espacio para el fanatismo ante las imágenes, sino más bien a lo que representan en los momentos cruciales de su vida. El concepto de capital social se evidencia en estas circunstancias, debido a la red de relaciones que se forman a través de la participación conjunta, fortaleciendo sus lazos sociales y creando una comunidad de apoyo mutua, movido por rasgos similares de necesidad, al igual que un sentido de solidaridad y pertenencia, formando una identidad cultural y colectiva, una etiqueta positiva.

También adquiere valor el capital cultural, los recursos culturales de la educación, el conocimiento y el gusto que influye en la posición social y la identidad de la persona en la sociedad (Bourdieu, 2000).

La historia de esta hermandad no es más que la historia de un hombre hecha colectiva, si prestamos atención desciframos que el primer nombre “Hermandad de los Nazarenos” viene de la primera situación del hermano de Cervantes, ese momento crucial en que se marca el contrato con Dios. En un segundo momento existe una transfiguración de la cruz al féretro, pero que mantiene la esencia de la motivación inicial, puede que haya sido también como en forma de otorgar respeto, pasar de una botella de ron en el bolsillo, a una oración y autorreflexión en el camino.

Si nos enfocamos en la organización, es un gran contraste, debido a que mientras en los centuriones había una jerarquía, aquí hay un apoderamiento del trabajo, una sola persona se encarga de todo, las reuniones se vuelven una remesa de discusiones. En esta hermandad la mayoría está por manda, el simbolismo de las imágenes genera un cierto lazo más profundo, una conexión más directa; los integrantes sienten que cargan el peso de su excomulgación, perdón y convicción. El fanatismo queda cancelado desde el momento en que no se piensa o se ve la imagen como lo que es, sino lo que representa en la historia de mi vida. Cada integrante se enfrenta a preguntas como ¿por qué vienes?, ¿por quién estás aquí?, ¿cuánto tiempo vas a pagar tu manda? El director usa la *Biblia*, se para enfrente y los hace jurar con la mano colocada en ella, el juramento es algo particular, como si del siglo pasado se hablase, la *Biblia* recuperaba su rol de estamento jurídico, de sello divino y, sobre todo, de simbolismo religioso; ya no es solo un contrato interno, sino que hay una garantía de por medio, un juramento público ante el texto más sagrado del cristianismo y lo que se supone, es la palabra de Dios.

Aquí, el rol de la mujer se minimiza a solo materia administrativa y no trasciende hasta el acto de cargar. ¿Se cumplen entonces las cuatro dimensiones de la cohesión social de las que nos habla Durkheim y Parsons? La respuesta es sí, y esto se debe al cumplimiento de las pautas establecidas por estos autores, por un lado, las acciones de la hermandad y la cofradía están guiadas por las creencias, valores y normas hacia la preservación y reproducción de la sociedad, es decir, que permiten

un funcionamiento viable. De esta manera, llevamos adelante un razonamiento similar a lo que teoriza Minor Mora Salas:

Al cumplirse esa función se genera una identidad compartida entre los individuos que integran una sociedad determinada. A su vez, esa identidad posibilita el desarrollo de un sentido de pertenencia, es decir, la vivencia de formar parte de la colectividad. Es importante subrayar que dicho sentido de pertenencia también conlleva responsabilidades respecto de los otros integrantes de la sociedad (solidaridad moral) y la orientación del comportamiento individual para el logro de metas compartidas (cooperación). (Mora, 2015, pp. 119XX)”

Juega un papel fundamental el nivel de creencia que se cosecha en las familias del territorio, esto contribuye a la construcción de una conciencia y personalidad, que, en última instancia, influye en las acciones de los individuos. Los postulados fundamentales de la teoría de la modernidad reflexiva de Anthony Giddens, es una monografía escrita por Alfredo Andrade Carreño, donde explica que Giddens define la acción humana como “la competencia de los individuos para actuar, realizar las cosas y, en particular, de su capacidad para influir en los comportamientos de otros actores y de transformar las circunstancias y los contextos en los que se producen las interacciones” (Carreño, 2015, p. 90 xx). Estos atributos se completan con la reflexividad, como también dentro del sistema de la acción social, enmarcado en el modelo A.G.I.L. propuesto por Parsons. Este sostiene que todo sistema social sobrevive gracias a cuatro funciones esenciales: la Adaptación (obtención de recursos), el Logro de metas (definición de objetivos), la Integración (cohesión interna) y la Latencia (mantenimiento de valores culturales). Estas dimensiones operan de forma interdependiente, de modo que la falla en cualquiera de ellas compromete el equilibrio y la estabilidad del sistema frente a su entorno. Partiendo de ello, , en el ejercicio del poder, el actor o agente comprende las condiciones en las cuales actúa, tiene unos objetivos e intenciones en función de los cuales puede orientar su acción y tiene expectativas en relación con los demás.

Acercamiento y conexión: una mirada desde el corazón

La mayoría de las personas que hacen parte de la hermandad son personas del común, hay pequeños comerciantes, albañiles, mototaxistas y taxistas —no como en los centuriones que había personas con un estatus social mayor—.

En la reunión se habló de cómo se iría vestidos en días específicos de la Semana Santa, dijeron que solo cargaron la imagen del Nazareno, la última cena y el Santo Sepulcro. Esto es interesante debido a que son un total de 107 miembros, y solo cargan las imágenes que transmiten el calvario de Jesucristo, a lo largo de la semana solo llevan una camisa morada o una túnica morada y un pantalón negro, son días que se carga por tradición, pero el miércoles, el jueves y el viernes, son días importantes para ellos, la imagen del nazareno es la más antigua y que representa la Semana Santa, al igual que la dolorosa, quien “lleva el dolor de todos nosotros” y por esta imagen fue que se presentó la disputa aquel 13 de abril de 1963.

La última cena es la más reciente, antes no se tenía esta imagen, los jueves solo se celebraba la misa vespertina, cargan esta imagen porque nadie más puede. Y el Santo Sepulcro, es el más imponente e importante para los pobladores, en especial los feligreses, está proviene desde la década de 1879. Cabe mencionar que los que cargan las otras imágenes son buscados por la administración de la Semana Santa. Ese día, viernes santo, visten con una túnica morada y un gorro blanco. La mayoría concordaron en que estaban ahí por alguien o por algo, desde la salud propia como la salud de un familiar, desde un asunto de gusto hasta por gratitud de una promesa cumplida. La mayoría está ahí de por vida, por decisión propia.

Figura 5. *Miércoles Santo, cargadores llevando el Nazareno.*



Nota. Misma imagen religiosa desde 1859. Fuente: Archivo de la investigación (2024).

Figura 6. *Cargadores llevando la imagen de la Dolorosa, Miércoles Santo.*



Fuente: *Archivo de la investigación (2024).*

Figura 7. *Santos varones en la procesión del Jueves Santo, Última Cena. Fuente:*



Fuente: *Archivo de la Investigación (2024).*

Figura 8. *Los Santos varones el Viernes Santo, Santo Sepulcro.*



Fuente: *Archivo de la investigación (2024)*

Usando los recursos etnográficos, se ofrece una breve pincelada a partir de lo recopilado entre algunos integrantes. Juan Carlos Carrillo comenzó su participación en la Semana Santa cuando era niño y acompañaba a su padre, quien cargaba el Santo Sepulcro. Esto destaca cómo las tradiciones familiares influyen en la devoción de una persona. Arley Vargas también asistía con su madre desde pequeño y su interés por la Semana Santa se mantuvo a lo largo de los años. Walter, cuya abuela ofreció sus servicios por su vida cuando nació prematuramente, ha estado involucrado en la Semana Santa durante 57 años. Su compromiso parece estar motivado por la gratitud y la devoción personal. Por último, José Miguel Muñoz Soñett, la persona más antigua de la hermandad también tiene una historia personal detrás de su participación. Su manda está relacionada con el nacimiento de su hija y la difícil situación que enfrentó su esposa durante el embarazo.

A través de estos relatos, vemos una diversidad de experiencias y motivaciones. Algunos participan por tradición, otros por devoción personal y algunos por

situaciones específicas en sus vidas. La Semana Santa no es solo una celebración uniforme; cada individuo encuentra su propio significado en esta festividad religiosa. Es una experiencia personal, arraigada en la historia familiar, las promesas y las emociones individuales. Cada persona tiene su propia conexión con esta celebración religiosa. Además, la interpretación contemporánea de las leyendas y mitos de la Semana Santa puede ofrecer una apreciación renovada de estas historias y promover la reflexión sobre su significado en el mundo actual. Desde la luz del funcionalismo y la integración social, vemos cómo la Semana Santa se convierte en una tradición transmitida de generación en generación.

La participación de estas personas está arraigada en la herencia familiar y las experiencias compartidas. Esto refleja la idea de que las tradiciones y las instituciones sociales (como la Iglesia y sus rituales religiosos) cumplen una función al mantener la cohesión dentro de la sociedad. Nuevamente los factores de vida, los valores inculcados y experiencias vividas, construyen el ambiente donde se desenvuelven estos actos de devoción, cada participante se une a otro por un lazo similar, es una especie de red en la cual circulan cada momento de la vida y cada enseñanza apropiada culturalmente.

Encuentro fúnebre y el lazo que los une: Viernes Santo-muerte

Este es el día del encuentro entre la Cofradía de los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones, quienes han sido mi objeto de estudio a lo largo de esta investigación, y quienes marcharán y andarán al sonido del redoblante y el *miserere* en un mismo escenario. Con un breve relato etnográfico intentaré describir de la forma más precisa posible el ritual. Los centuriones, con su vestuario blanco, casco crestado, y lanzas al suelo, arrodillados esperan el sermón. No obstante, Los Santos Varones esperan de pie alrededor del sepulcro, llevan una túnica morada, una tela blanca colocada en diagonal que llegaba hasta sus pies, misma que iba sujeta a su cintura por un cordón blanco trenzado; en su cabeza llevaban un gorro blanco con un pompón negro, en su pecho, portan un carnet con el nombre y logo de la hermandad.

Figura 9. Santos Varones esperando el inicio de la procesión.



Fuente: Archivo de la investigación (2024).

Figura 10. Centuriones en la calle de honor esperando dar inicio a la procesión en, Viernes Santo.



Fuente: Archivo de la investigación (2024).

El comienzo del ritual, lo estampa las palabras del párroco “el señor ha muerto, santos varones, bajen el cuerpo de nuestro señor Jesús y pónganlo en el sepulcro”. Automáticamente resuena una trompeta que marca el son de la marcha, seguida por el trombo y el clarinete, los centuriones se colocan de pie, se forman mirando hacia el sepulcro, colocan la lanza en su pie derecho y suena el primer son del redoblante que marca el andar de los mismos. Dos personas de Los Santos Varones suben hasta la tarima donde se encuentra ubicado el Santo Sepulcro para acomodar la imagen

de Jesús fallecido; en ese momento, el paso completo es levantado para no detenerse nunca más a lo largo el recorrido, después de que el cuerpo yace en féretro, solo puede ser bajado de los hombros al llegar a la iglesia nuevamente. El Santo Sepulcro es cargado por todos los 107 miembros variando a lo largo del anda, "inicialmente lo cargan 30 personas, luego cada uno va pidiendo relevo hasta que todos lo lleguen a cargar".

Figura 11. *Hugoberto Cervantes, director de los cargadores, junto a los niños floreros en Viernes Santo.*



Fuente: *Archivo de la investigación (2024).*

Figura 12. *Procesión del Viernes Santo en anda.*



Fuente: *archivo de la investigación (2024).*

El paso fúnebre se extiende hasta la madrugada, todos ellos van dando tres pasos hacia adelante y dos hacia atrás mientras que mantienen un leve movimiento hacía los lados, el silencio de las personas que ahí andan deja escuchar más claro el sonido del *miserere* y el redoblante dando sus tres golpes. Van siendo las 12:30 de la noche, el féretro va entrando a la plazoleta de la iglesia central, y nos recuerda aquel acontecimiento mencionado en la historiografía de la Semana Santa en Sabanalarga, un tumulto de gente espera el desenlace del Viernes Santo.

Figura 13. *Santo Sepulcro llegando a la plaza principal a las 12:30 a. m. tras haber salido a las 9:00 p. m.*



Fuente: *Archivo de la investigación (2024).*

Figura 14. *Personas esperando al Santo Sepulcro llegando a la plaza principal*



Fuente: *Archivo de la investigación (2024).*

Conclusión

Este estudio sobre la celebración de la Semana Santa en Sabanalarga, declarada patrimonio inmaterial de la Nación, ha sido abordado desde una perspectiva sociológica rigurosa que permite comprender cómo esta festividad se ha convertido en un sistema social complejo que trasciende la mera manifestación religiosa. Tal como lo planteó Talcott Parsons en su teoría funcional estructuralista, el análisis de la articulación entre las diferentes partes de este sistema ha revelado la forma en que se gestan los vínculos sociales, las normas y los valores compartidos que reflejan el sentido de pertenencia a la comunidad religiosa y que, en últimas, la acción de las personas estará guiadas por estos factores sociales.

En primer lugar, la perspectiva historiográfica presentada por Javier Pizarro del Río y Xavier Ávila en su obra *Semana Santa en Sabanalarga, Atlántico. Tradición, religiosidad e historia*, demuestra que esta celebración tiene raíces profundas que se remontan a la época colonial, convirtiéndose en parte integral de la fundación misma del municipio. Esta herencia histórica ha forjado la identidad cultural de sus habitantes, quienes han interiorizado estas tradiciones y les han otorgado un significado trascendental.

El estudio de la Cofradía de los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones, realizado a través de un abordaje etnográfico, reveló cómo estos grupos se han convertido en la columna vertebral de la celebración, actuando como verdaderos sistemas de integración social. Tal como lo expone Pierre Bourdieu en su teoría sobre el capital social y cultural, la adhesión a estas instituciones ha permitido a los feligreses codificar sus identidades culturales y construir vínculos de solidaridad, cooperación y pertenencia a la comunidad, todo este se puede englobar en el concepto de red social, el cual, define esas estructuras de relaciones entre agentes que se encuentran en una posición social determinada y se basan en la posesión de capital social, el cual es ese conjunto de recursos que un agente puede movilizar gracias a sus relaciones con otros agentes.

Por otro lado, las historias de vida de los miembros de estas organizaciones, recopiladas mediante el relato etnográfico, demuestran que la Semana Santa

no es solo una celebración uniforme, sino que cada individuo encuentra en ella un significado personal, arraigado en sus experiencias familiares, promesas y emociones. Esto evidencia cómo la tradición se transmite de generación en generación, moviéndose en el ámbito de la dimensión moral y convirtiéndose en un elemento central de cohesión social, tal como lo planteó Émile Durkheim en su teoría de la integración social.

Asimismo, el análisis de los rituales y procesiones del Viernes Santo permitió observar la articulación de estos sistemas sociales, donde la Cofradía de los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones confluyen en una ceremonia que trasciende lo meramente religioso. En este escenario, se pone de manifiesto la integración de los valores, normas y vínculos que caracterizan a esta comunidad, forjando una identidad colectiva y un sentido de pertenencia que trasciende los límites de lo individual. La Semana Santa en Sabanalarga se erige, entonces, como un sistema social complejo, donde la religiosidad, la tradición y la identidad cultural se funden para dar forma a una celebración que trasciende lo festivo y se convierte en un espacio de cohesión, solidaridad y reproducción de los valores comunitarios, al igual que revela la profundidad de los vínculos sociales que subyacen en las manifestaciones religiosas de una sociedad, tal como lo plantean las teorías de Parsons, Bourdieu y Durkheim.

En lo que respecta al objetivo general de analizar y comprender cómo se codificaron las identidades culturales de los habitantes, el estudio ofrece una respuesta clara y fundamentada.

Se comprobó que la pertenencia a cofradías como los Centuriones y la Hermandad de los Santos Varones permite a los miembros de la comunidad codificar sus identidades culturales. La investigación destaca cómo los individuos interiorizan normas y valores comunes y regulan sus acciones de acuerdo con la hermandad a la que pertenecen. Las mandas (obligaciones) como deberes morales y sociales se convierten en un estilo de vida y una parte esencial de la devoción y la identidad. Esto demuestra que la Semana Santa no es una celebración uniforme, sino que cada individuo encuentra un significado personal arraigado en sus propias experiencias, promesas y emociones. Mientras que, para el primer objetivo

específico de comprender el significado histórico vinculado a la cultura religiosa, el trabajo ofrece una base historiográfica sólida. Cabe destacar que Sabanalarga fue fundada en 1744, año en que se celebró la primera Semana Santa, lo que sugiere que la comunidad está arraigada en la Semana Santa como herencia española. El desarrollo de las costumbres, como el regreso de las procesiones con judíos vivos en 1969 y la mención de incendios en las iglesias parroquiales y la llegada de imágenes icónicas como el Nazareno y el Santo Sepulcro en 1879, ilustran cómo la historia local se desarrolló de forma indisolublemente ligada a la fe católica. Esto confirma que la fiesta tiene raíces profundas que se remontan al período colonial y se han convertido en parte integrante de la propia fundación de la comunidad.

Por último, se abordó ampliamente el segundo objetivo específico de extraer conclusiones que hagan visible el poder estructurador de los rituales religiosos. El estudio demuestra que la Semana Santa en Sabanalarga funciona como un sistema social complejo, cuyas partes interactúan entre sí gracias a su interconexión. Los rituales, en particular los del Viernes Santo, son un espacio donde se expresa la relación entre el individuo y su fe y donde nacen los lazos sociales, las normas y los valores comunes que reflejan el sentido de pertenencia a la comunidad religiosa. El estudio, basado en las teorías de Durkheim y Parsons, concluye que los valores religiosos se convierten en una "guía para la acción" y que las acciones de las cofradías están "guiadas por creencias, valores y normas para la conservación y reproducción de la sociedad". La formación de redes de relaciones a través de la participación común y la creación de una comunidad de apoyo mutuo, sustentada por necesidades similares y por un sentido de solidaridad y pertenencia, son una clara prueba del poder estructurador de estos rituales.

Referencias

- Bourdieu, P. (2000). Poder, Derecho y Clases Sociales. En P. Bourdieu, *Las Formas del Capital*. Editorial Akal, 101-151.
- Carreño, A. A. (2015). Postulados fundamentales de la teoría de la modernidad reflexiva de Anthony Giddens. *Acta Sociológica*, 67, 87-110.
- Religión global 2023. (2023). *Creencias religiosas en el mundo: Una encuesta de Global Advisor en 26 países*. IPSOS.
- Pizarro, J. y Ávila X. (2017). *Semana Santa en Sabanalarga, Atlántico. Tradición, religiosidad e historia*. Legis.
- Mora, M. (2015). *Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica*. Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social..